

# *Efectos de la manipulación ambiental en el embarazo y principios de la vida en relación a los síntomas respiratorios y atopia durante el primer año de vida*

Custovic A, Simpson BM, Simpson A, Kissen P, Witcock A. Effect of environmental manipulation in pregnancy and early life on respiratory symptoms and atopy during the first year of life. A randomised trial. Lancet 2001;358:188-93

Diversos estudios epidemiológicos demostraron en forma consistente, que la exposición a aeroalergenos se constituye en el factor ambiental principal para desencadenar asma en niños. Para evaluar ello, los autores diseñan un ensayo controlado, aleatorio, no ciego, en un total de 291 embarazos de alto riesgo (porque los padres tenían historia probada de atopia), en una clínica de atención prenatal en Manchester, Inglaterra. Las parejas tenían la referencia de vivir en ambientes con pocos alergenos y se pretendió observar si ello reducía el riesgo de asma y trastornos atópicos en los lactantes.

En esa investigación los “productos o fetos” se sortearon para una manipulación ambiental en dos grupos, uno con medidas preventivas y otro de control. Tales medidas consistieron en lo siguiente: 1) a los 16 meses de embarazo, las camas de las madres fueron recubiertas con una tela impermeable a alergenos; 2) durante el embarazo y luego del parto, los padres disponían de un aspirador de alta filtración para uso domiciliario; 3) a las 36 semanas de embarazo, las alfombras se retiraron de los dormitorios de los lactantes, reemplazándolas con pisos de vinilo; 4) se proveyó a los padres nueva vestimenta elaborada con material a prueba de alergenos; 5) se les solicitó a los mismos que limpien las cunas con agua caliente (a 55° C) con frecuencia semanal; 6) en los otros

ambientes del domicilio, se aplicó benzoato de bencilo a las alfombras y mobiliario.

En los resultados informan que, a los doce meses de edad, los episodios de sibilancias fueron menores en los lactantes sometidos a medidas ambientales profilácticas, en comparación con el grupo control. Sin embargo, las únicas diferencias estadísticamente significativas se observaron en la reducción de la frecuencia de ataques de sibilancias con taquipnea, de menor medicación prescrita para esos ataques y de la sibilancia secundaria a juego o esfuerzo físico.

En conclusión, la manipulación ambiental puede reducir algunos síntomas respiratorios en el primer año de vida en lactantes de alto riesgo. Sin embargo, es esencial un seguimiento a mayor plazo para determinar los efectos de esta intervención sobre alergia o asma en niños de mayor edad.

Este informe aboga por intervenciones ambientales que prevengan crisis de sibilancias en los lactantes, pero la apreciación de ese signo es subjetiva, está a cargo de los padres con eventuales errores de apreciación y tales medidas influyen hacia un juicio favorable a cargo de los mismos tutores.